

Comunidad Apostólica Hosanna

Redes de Crecimiento

Lección del 13 al 19 de Mayo de 2018

Apóstol Edwin Álvarez

Página Web: www.edwinalvarez.org

LECCIONES DEL PADRE.

EL PADRE BUENO TIENE ENSEÑANZAS PARA SUS HIJOS.

Al estudiar una parábola tenemos que tener siempre en consideración que esta figura literaria es básicamente una comparación para derivar de ellas lecciones espirituales y morales. En el caso de esta parábola es la tercera de un ciclo, que incluye la parábola de la Oveja Perdida y la parábola de la Moneda Perdida y también es muy importante tener en cuenta los oyentes originales, los receptores primarios de la parábola ya que ello nos da un marco de referencia conceptual que nos permite concluir inicialmente cual fue el propósito de las parábolas.

Entendemos por **Lucas 15:1-2** que al estar Jesús con los publicanos y con los pecadores, quienes deseaban escucharlo, los fariseos y los escribas murmuraron contra el Señor diciendo: **“este recibe a los pecadores y come con ellos”**, los fariseos y publicanos y en otro caso los saduceos se consideraban moralmente superiores al resto de la sociedad y más que todo a los que ellos llamaban pecadores incluyendo entre este grupo a los publicanos quienes eran cobradores de impuestos para el imperio romano y tenidos en muy baja estima por parte del resto de la sociedad y eran menospreciados por los **“puritanos”** fariseos y publicanos.

Por la eternidad de la Palabra, las lecciones que dimanan de la llamada parábola del Hijo Pródigo, para el caso nuestro la parábola del Padre Bueno, las lecciones vienen a edificar nuestra fe, corregir nuestros pensamientos y determinar una línea de conducta cónsona con el propósito de Dios.

Concluiremos estos estudios presentando de manera global alguno de los que consideramos son las enseñanzas más importantes de la parábola.

La parábola pues nos da a un Padre Bueno que tiene enseñanzas para sus hijos. Resumamos hoy las principales enseñanzas que el Padre Bueno imparte en el corazón del hijo menor.

CONOCER AL PADRE.

La primera gran enseñanza que el padre deja en el hijo menor es la necesidad de conocer a nuestro Padre. Todo hijo debe conocer a su padre. Este muchacho había vivido en la casa del padre, había sido criado, sostenido, alimentado y educado por el padre, más le conocía de una manera muy superficial y muy parcial.

La dura experiencia que vivió fuera de casa, los trabajos y pesares, y las consecuencias de su mala conducta en una provincia apartada, le hicieron volver en sí y produjeron la decisión de retornar al seno del padre, deseando que su papá lo recibiera como a uno de sus jornaleros.

Jeremías dice: ***“Más alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová”.*** (Jeremías 9:24). Moisés dijo al pueblo de Israel: ***“Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones”*** (Deuteronomio 7:9). Oseas dijo: ***“Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová; como el alba está dispuesta su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra”.*** (Oseas 6:3)

La base de una correcta relación con el Padre es el conocimiento que tengamos del Padre. En la parábola de Los Talentos, el hombre que recibió un talento hizo un hueco en la tierra y lo escondió, y no pudo reportar ganancias a su amo, se excusó diciendo: ***“Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo”.*** (Mateo 25:24-25)

La actitud de este siervo negligente y malo que no pudo multiplicar el talento que había recibido de un hombre adinerado refleja el inadecuado concepto que este hombre tenía de su señor, lo que refleja también, el equivocado concepto que muchos tienen del Padre Celestial y pues determinante para un hijo conocer realmente quién y cómo es su padre, Jesucristo ha venido para revelarnos al Padre. ***“Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar”.*** (Mateo 11:27)

Primera lección pues para el hijo, conoce a tu padre, nunca llegaremos a un conocimiento pleno, absoluto y cabal. Pero estamos en el proceso de desarrollo y crecimiento, y cada día debemos aprender algo nuevo de nuestro Padre Celestial, entre más le conoceremos, más le amaremos y más desearémos servirle, así como, en tanto y en cuanto, le conocemos también disfrutaremos de sus múltiples bendiciones.

ACUDIR AL PADRE.

El hijo menor, como hemos visto, volvió en sí y consecuentemente decidió regresar al padre, venía con un argumento: ***“Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros”.*** (Lucas 15:18-19). Es muy importante para disfrutar de lo que el padre tiene, que tengamos libre acceso a su presencia. El muchacho venía sucio, harapiento, moralmente destruido, espiritualmente acabado y personalmente avergonzado, pero encontró un camino, recordó el camino para regresar al padre.

En esta lección el hijo aprendió que nuestro Padre es accesible, que podemos acudir a Él, que no importa cuán sucio y avergonzados estemos, el Padre nos recibe, porque nunca rechaza al corazón contrito y humillado. ***“Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios”.*** (Salmo 51: 17). ***“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”.*** (1^{ra} Juan 1:9). ***“Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana”.*** (Isaías 1:18). ***“Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo”.*** (1^{ra} Juan 2:1)

Tenemos un Padre que nos entiende, nos recibe y nos levanta. Ante cualquier situación, necesidad o desafío acudamos al Padre. ***“Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho”.*** (1^{ra} de Juan 5:14-15)

Mis amados discípulos: aprendamos esta gran lección, ante toda situación en la vida acudamos a un Padre Bueno, cuyos oídos y ojos están atentos al clamor de los suyos. ***“Los ojos de Jehová están sobre los justos, y atentos sus oídos al clamor de ellos”.*** (Salmos 34:15).

AMAR LA CASA DEL PADRE.

Las palabras del pródigo fueron: ***“Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan”***. Este muchacho después que salió de la casa, visitó muchas casas, casas de jolgorio, casas de banquete, casas de fiesta, casas de licor, casas de sexo, casas de festividades con amistades, casas y casas, pero en ninguna de ellas encontró lo que tenía en la casa del padre.

Ninguna otra casa nos puede dar lo que nos da la casa del Padre.

El padre permitió que su hijo fuera, conociera de otras experiencias y viera en otros ambientes, compartiera con otra gente y participara de todas las actividades que se dan fuera de la casa del padre. El padre estaba convencido de que al final su hijo valoraría la casa del padre.

Amados(as). Yo me alegré con los que me decían a la casa de Jehová iremos. ***“Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré; Que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, Para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo” (Salmo 27:4).*** ***“Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, Y en la casa de Jehová moraré por largos días”.*** **(Salmo 23:6)** ***“Jehová, la habitación de tu casa he amado, Y el lugar de la morada de tu gloria”.*** **(Salmo 26:8)** ***“Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos. Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios, Que habitar en las moradas de maldad”.*** **(Salmo 84:10)**

Una gran enseñanza discípulo: Los discípulos, los hijos del padre aman la casa del padre porque en ella encuentran lo que en ningún otro lugar hallan, la presencia de Dios, la Palabra de Dios, la comunión íntima con el Padre y la paz que solo puede dar el lugar donde nuestro Padre manifiesta su amor.

LAS BENDICIONES DEL PADRE.

El hijo pródigo asimiló esta gran enseñanza, tenemos un Padre que nos bendice y que se goza en bendecirnos. Como hemos dicho tantas veces, la aspiración máxima de este muchacho era ser un jornalero en la casa del padre, pero el padre le recibió como lo que para el padre era, un hijo.

Las bendiciones del Padre vienen de un Padre que nos ama y nos ama con amor eterno. ***“Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia”.*** **(Jeremías 31:3)** ***“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él” (1ª de Juan 3:1), “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel***

que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”. (Juan 3:16). “El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor”. (1ª Juan 4:8).

Las bendiciones del Padre vienen de un Padre fiel, Dios es fiel, y nunca faltará a su palabra, por eso tenemos plena confianza, porque la fidelidad de Dios es superior a cualquier limitación humana o a cualquier barrera circunstancial de la vida. La bendición del Padre son súper abundantes, ***“Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén”. (Efesios 3:20.21)***

El hijo vino por un puesto, entrar de jornalero del padre, el padre le recibió con vestido nuevo, anillo, calzado en sus pies, el becerro gordo y una gran fiesta.

Recordemos que antes de que el hijo saliera de la casa recibió la parte de la herencia, la parte de los bienes que le correspondía. Por tanto ya no tenía herencia, toda se la había malgastado, pero cuando llegó a la casa encontró que el padre de bendición tenía sus depósitos llenos y que lo que había repartido al hijo menor no había disminuido en absolutamente nada, todas sus posesiones y toda su riqueza.

Mis amados hermanos: ***“Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido”. (Juan 16:24) “El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”. (Juan 10:10)***

Nuestro Padre Celestial nos da todas sus bendiciones en abundancia como dice **1ª Timoteo** ***“para que disfrutemos de ella”.***

Nuestro padre nos bendice de manera abundante!!!

COMENZAR OTRA VEZ.

La última gran enseñanza que el Padre le dio al hijo pródigo fue la capacidad de comenzar otra vez. Totalmente arruinado, moralmente destruido, espiritualmente muerto, socialmente desechado. Así regresó el hijo pródigo. Pero un nuevo vestido, un nuevo calzado, un nuevo anillo y la fiesta por haberle recibido, detonaron en el corazón del hijo pródigo el minuto inicial de una nueva vida, a partir de allí todo sería nuevo.

Los fracasos quedaron atrás, la vergüenza y la amargura era parte de un pasado borrado por el amor del Padre, un nuevo horizonte se abría ante los ojos del hijo menor y la alegría del padre por haber recibido a su hijo

quiso compartirla con su hijo mayor, con sus familiares, con sus vecinos, con sus amigos y también con todos los sirvientes de todos los rangos que estaban en su hacienda.

La gran lección para el hijo fue: hoy comienzo mi vida otra vez, hoy inicio de nuevo, hoy es el primer día de la mejor etapa de mi vida.

Amados discípulos: también esta es una gran lección para nosotros, con Dios tenemos la oportunidad de enmendar nuestros errores, de corregir nuestro pasado y de encausar nuestros pasos según la voluntad de Dios.

Dios tiene cosas nuevas y Dios es de cosas nuevas. *“He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz; ¿no la conoceréis? Otra vez abriré camino en el desierto, y ríos en la soledad”. (Isaías 43:19). “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nueva”. (2ª. Corintios 5:17)*

Esto puede ser total o parcialmente experimentado dependiendo de la condición de quien reciba esta lección, si vienes de un pasado absoluto sin Cristo, tienes la oportunidad de comenzar totalmente una nueva vida y si ya has caminado con el Señor, hoy podemos comenzar otra etapa, en nuestro matrimonio, en nuestra vida profesional, en nuestro liderazgo, en nuestra vida familiar, en nuestro servicio a Dios o en fin, en nuestra salud, o en cualquier área de nuestra existencia. Dios es un Dios de cosas nuevas.

Amados Discípulos: Son muchas más las enseñanzas que el padre nos da a través de lo que le compartió al hijo menor. Para nosotros hoy será más que suficiente, si comprendemos que nuestro mayor interés en la vida será conocer al Padre.

Que nuestro mayor deseo será acudir al Padre. Que nuestro amor estará en la casa de Dios. Que nuestra fe nos hará disfrutar de las bendiciones del Padre y que con nuestro Padre siempre podemos comenzar otra vez. Dios les bendiga. *Amén*

¿Qué es lo que más te ha impresionado de esta lección?

¿Conoces a tu Padre?

¿En qué circunstancias acudes a tu Padre Bueno?

¿Cómo es tu relación con la casa del Padre?

¿Estás dispuesto a comenzar otra vez?
